

✉ M. Fuertes

Acupuntura para el mundo



Proyecto en Anantapur (India) Vivencias de la primera misión exploratoria

Es de madrugada, con sueño y fatiga tras 11 h de vuelo y 3 h más de coche, llegué al campus de Ferrer Office, de Anantapur, donde una austera habitación y una comodísima cama acogen mi cuerpo permitiéndole recuperar su energía.

El sonido de los grajos y otras aves, los de una orquesta de tambores y trompetas lejanas, y el murmullo de otro idioma me vuelven a este mundo. Que descanso, estoy en mi casa de India... palmeras, calorcito (para ellos es invierno, y se tapan las orejas) y el olor a sándalo y de Xai me levantan. Tras una rápida ducha voy a la cantina. Un gran comedor ofrece un bufet de comidas, en un lado la india muy picante y en el otro la europea... puedes escoger y comer con la mano (derecha) o bien con cubiertos. La cantina es el lugar de encuentro con los voluntarios, cooperantes, padrinos e indios que trabajamos de una u otra manera en el "Ferrer Office" (como le dicen los indios al Campus de Anantapur). Es un contacto matutino que se convierte en intercambio de información entre los que vamos llegando a desayunar. Cada uno explica el proyecto que le ha llevado hasta allí, enriqueciendo la aportación individual... es como encontrar a compañeros de viaje implicados en la solidaridad desde muy distintas facetas. Les explico nuestro proyecto docente de "Acupuntura para el mundo", para sanitarios que trabajan en las áreas rurales, sintiendo la buena acogida que tiene esta idea entre los amigos recién estrenados.

Lo llamamos "Proyecto Anantapur", porque es el nombre del pueblo donde está el Campus Central del RDT (*rural development trust*) que es la contraparte india de la Fundación Vicente Ferrer. Y, a su vez, da el nombre al distrito de Anantapur, que tiene una superficie de 20.000 km². Hace 50 años, cuando llegó Vicente Ferrer con sus ideas de ayuda a los pobres, era una zona desértica y humilde, donde la vida transcurría al ritmo ancestral y donde las castas seguían teniendo vigencia absoluta. En este entorno, RDT se fue introduciendo progresivamente en las "colonias de Dalits" (sub-barrios de las aldeas rurales en los

que viven los "sin casta") creando una red de asistencia polifacética: de educación, sanidad, pozos de agua, atención sanitaria a la población y, en especial, a personas con déficits sensoriales (ceguera, mutismo, parálisis), programas de agricultura ecológica, proyectos alimentarios dedicados al apoyo nutritivo de la mujer durante su embarazo y en la primera infancia del bebe, programas de mujer a mujer, etc. El progreso social global de India y la progresiva aceptación del RDT en las colonias de las aldeas de este distrito ha permitido crear redes de relación en muchos ámbitos. Concretamente, dependiendo de RDT se han creado una red integrada de más de 20 clínicas rurales, dispensarios de atención primaria donde trabajan médicos y/o enfermeras. Además se han construido 3 grandes hospitales en Kalyandurg, Kanekal y Bathalapalli.

Es en este último hospital es donde se va a llevar a cabo nuestro proyecto. Inaugurado hace 10 años, Vicente Ferrer trabajó arduamente para convertirlo en un referente sanitario de gran calidad y eficacia para los "dalits". Pareciera que desde su tumba, construida en el recinto, ve logrado su objetivo.

Tras recibir la bienvenida por parte de Anne Ferrer comprobé que ya ha realizado los contactos necesarios y la maquinaria de RDT está en marcha. Un coche de la Fundación me traslada a Bathalapalli, pequeña aldea a 27 km del campus, dejándome en el hospital.



Allí, el Dr. Kannan, director médico del hospital, me espera en su despacho con el Sr. Sirapa director de las clínicas rurales del distrito de Anantapur. Entre ambos han organizado la infraestructura sanitaria para que los alumnos (médicos y enfermeras) del proyecto que viven en distintas aldeas de todo el distrito puedan disponer de los días libres para realizar el curso, quedándose hospedados en el hospital.

En este encuentro se decidieron los espacios más idóneos para las clases teóricas y prácticas. Me presentaron a la persona que va a hacer la traducción de las clases, del castellano/inglés al telugu. Luego me acompañaron haciendo un recorrido por todo el campus hospitalario para que pudiera ver físicamente los espacios y diera el visto bueno.

La buena cooperación entre ambos directores agilizó la toma de decisiones, tanto en el ámbito de los espacios hospitalarios como en la elaboración de agendas para las

prácticas de tratamientos específicos con los pacientes, en las siguientes misiones.

Esta misión primera, que aún y siendo exploratoria, se terminó con canciones por parte de algunos futuros alumnos, para recibir la bendición del universo hacia nuestro nuevo proyecto. Asimismo, el Dr. Kannam y Sr. Sirrapa expresaron de nuevo su interés por proyecto.

El cierre de esta misión coincidió con la celebración de la fiesta del fin de año en el Campus de Ferrer Office. Presidida por Anne Ferrer, iniciamos el año entre música y bailes bolibudienses. No hubo campanadas, pero sí reparto de pastel con el deseo de endulzar la vida a los más humildes, expresando sus mejores deseos a todos los presentes.

Un cruce de miradas y un abrazo de año nuevo con ella selló nuestra confianza y colaboración a lo largo de todo el proyecto.